



Historia de éxito

Escuchando las voces de las mujeres indígenas empoderadas de Guatemala

Es un día soleado de diciembre en Nebaj, El Quiché; en donde una delegación de USAID, proveniente de Washington, se reunirá con las redes de hombres y mujeres indígenas por la salud reproductiva, la educación y la nutrición (conocidas como REDHOSEN y REDMISAR respectivamente) de ese departamento, para conocer sus experiencias.

A 49 kilómetros de Nebaj, en una pequeña aldea, vive Cristobalina García, integrante de la REDMISAR del Quiché; quien entusiasmada, se prepara para asistir a la reunión en Nebaj. Ella, junto con otras integrantes de esta red, hablará de sus experiencias y logros ante la delegación de visitantes.

Esta red de mujeres indígenas, como otras seis en el país, han sido organizadas por el Proyecto de Políticas en Salud y Educación –HEPP, implementado por Futures Group, y financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional -USAID.

Cristobalina, es una mujer Maya K'iche, quien vivió la violencia del conflicto armado durante su infancia. Ella estudió sólo hasta tercer grado de primaria y luego abandonó la escuela para cuidar de sus 12 hermanos, ya que por ser mujer debía ayudar en las labores domésticas.

Casada, desde muy joven descubrió que participando en actividades para el desarrollo de su comunidad, ayudaría a que sus hijos y vecinos tuvieran un mejor nivel de vida.

Esta, fue la meta personal que la impulsó a desarrollar su liderazgo y a convertirse en Presidenta del Consejo Educativo de la escuela de su comunidad; ocupando este cargo, junto a la REDMISAR, logró incidir en las autoridades del Ministerio de Educación, para que entregaran, según sus demandas, nuevo mobiliario para su escuela.

Al referirse a esto, Cristobalina opina: *“Es un logro pequeño, pero importante para las mujeres de la aldea; porque los hombres, quienes son las autoridades de nuestra comunidad, vieron que nosotras somos capaces de aportar al desarrollo. Ellos no querían*



Fotografía: Griselda Lorenzo. HEPP Guatemala

que participáramos en la red y decían que perderíamos el tiempo; Pero después de lograr que nos entregaran el mobiliario escolar, no protestaron más. A mis hijos, quienes asisten a esta escuela, les enseño a que cuando sean mayores, den la oportunidad a sus esposas para que participen en diferentes espacios en donde puedan aprender y tomar decisiones”.

Cristobalina siempre fue tímida e introvertida; pues, creció dentro de un sistema dominado por hombres, en donde sólo vale la voz de los hombres y las mujeres tienen poco acceso a la salud y educación. Pero, ahora ya no lo es más, pues comprendió que para mejorar las condiciones de vida de las mujeres, ella debía alzar su voz para abogar por garantizar los derechos a la salud y la educación.

Ella y las integrantes de la REDMISAR, rompieron paradigmas cuando decidieron abogar por el cumplimiento de sus derechos sexuales y reproductivos, nutricionales y de calidad educativa. Ellas logran incidir a través de la vigilancia y el diálogo político. Promueven la formulación e implementación de políticas públicas que contribuyen a reducir la mortalidad materna-neonatal, la desnutrición crónica y a mejorar los indicadores de calidad educativa de los pueblos indígenas.

Con el apoyo de HEPP, Cristobalina se capacitó en liderazgo y abogacía sobre derechos humanos, pueblos indígenas, desarrollo social, acceso a servicios de planificación familiar, seguridad alimentaria y nutricional, educación, la constitución de la República de Guatemala, también sobre leyes nacionales e internacionales. Todos estos conocimientos la han fortalecido y empoderado.

... Son las 10:45 de la mañana; después de realizar labores domésticas, embellecerse y caminar 30 minutos por un camino de terracería desde su comunidad hasta la estación del autobús que la condujo a Santa Cruz del Quiché y luego a Nebaj en un viaje de más de cuatro horas, Cristobalina llegó finalmente a la reunión. Estaba nerviosa, pero llena de entusiasmo, pues presentará los logros en la calidad educativa en su comunidad.

En la reunión con los funcionarios de USAID, dijo con mucho orgullo: “Estoy contenta por participar en la REDMISAR, porque todo lo que he aprendido en la Red sobre liderazgo y conocimiento de nuestros derechos, lo comparto con otras mujeres y con otras organizaciones de mujeres. Ellas están muy felices de que comparta estas experiencias, porque hemos logrado mejoras para nuestra comunidad”.



Fotografía: Griselda Lorenzo. HEPP Guatemala



Inicio del sendero que Cristobalina recorre de su aldea a la cabecera de su pueblo
Fotografía: Griselda Lorenzo. HEPP Guatemala



La REDMISAR, monitorea la calidad de los servicios en escuelas rurales
Fotografía: Griselda Lorenzo. HEPP Guatemala